



Newsletter N° 42 | 3 de Mayo de 2014

Soja arbitrando norte y Sudamérica, maíz con toma de ganancias, y trigo sube con preocupaciones varias

Por Dante Romano

La semana pasada primaron en el frente internacional las bajas para maíz y soja, mientras el trigo logró sumar algunos puntos. Lo más interesante pasó por la soja, donde en la programación de buques ya se ven varios barcos con soja y subproductos del sur dirigiéndose al norte. Esto pone límite al alza en Chicago. Al mismo tiempo, con exportaciones semanales norteamericanas en territorio negativo, vemos que finalmente la demanda está dando señales de que a estos precios se produce racionamiento del consumo.

En lo que se refiere al maíz, si bien en EEUU la demanda está empujando al alza, también se empieza a vivir la expectativa climática. Como la siembra venía demorada, pero se espera mejora climática, los valores tuvieron una baja.

En ambos casos (maíz y soja) se han formado dobles techos, lo que técnicamente genera presión negativa. En el caso del trigo, por un lado está la preocupación por la tensión entre Rusia y Ucrania, menguada en parte porque a pesar de ello esta semana Egipto cerró negocios de exportación con orígenes en ambos países. Mientras tanto en Norteamérica hay preocupación por la baja calidad de los cultivos de trigo de invierno. Al respecto, estuvo girando un tour por la zona de producción de este cultivo, que mostró resultados preocupantes en cuanto al tamaño y calidad esperada de la cosecha. Eso ayudó a que los precios del cereal de despegaran de las cotizaciones del maíz y la soja.

En el frente local se operó hasta el día miércoles, ya que tuvimos un fin de semana largo. Cuando los mercados locales vuelvan a la operatoria deberán asimilar bajas en maíz y soja en los mercados internacionales.

Es importante remarcar que mientras la soja en Chicago marcó nuevos máximos, localmente no hemos podido volver a los 320 U\$/tt en el mercado disponible. Esto se debería a que la presión compradora y la escasez de soja que se viven en EEUU no se condicen con la entrada de cosecha nueva, y la falta de compradores en los mercados sudamericanos. Recordemos que China ha estado cancelando embarques o redestinándolos a otros puertos. Mientras ello pasa, los productores locales tienen que hacer frente a vencimientos de deuda tomada el año pasado. Para hacer caja deben vender algo, y lo que hacen es ponerle precio a la soja. Si bien los productores tratan de retener la mayor cantidad de la oleaginosa que pueden, como el grueso del maíz estará

disponible recién en julio, ya que 60% del área este año se sembró en forma tardía, y lo que se implantó en fecha tuvo pobres rendimientos, no estaríamos en condiciones de cobrar con estos granos.

Pasando a maíz, por la misma razón esgrimida antes, vemos un precio disponible de maíz muy caliente, mientras que la posición julio cotiza con un descuento importante. Es de esperar que veamos una profundización de esta situación, ya que la humedad reinante hará muy difícil para los productores retomar la trilla de maíz en el corto plazo.

El trigo local por su parte se sigue separando del precio internacional. Esto a pesar de que se anunció la autorización de 500.000 tt restantes del cupo de ROE VERDE que este año se autorizó para exportar. Los exportadores estarían comprados con creces. Sin embargo en el pasado cada vez que se abrieron los tramos previos, siempre tuvimos mejoras de precio.

De todas formas la mejora se debería a la necesidad de mercadería de los molinos, que están encontrando dificultades para hacerse del grano a los valores presentes. Contando con capacidad de pago, van levantando paulatinamente la apuesta. Sin embargo comenzamos a entrar en precios que podrían despertar limitantes políticos.

Pensando en lo que podría pasar a futuro con los granos, debemos tener presente que se ha acumulado una suba muy prolongada de maíz y soja. Los fondos de inversión ya han dado muestras de estar listos para tomar ganancias vendiendo. Esto no es bueno para los precios. Si sumamos a ello el arranque de la nueva temporada de EEUU, donde el mercado suele entusiasmarse con mayor producción a futuro, podemos esperar que los precios pasen por un ajuste a la baja. Sumando a esto la necesidad de venta de productores locales, y la falta de compradores de fuste, parece difícil sortear la baja. Sin embargo pensamos que a posteriori podríamos ver mejoras, debido a que habrá que ver que ocurre con el clima, especialmente porque en años anteriores aún con condiciones que no fueron malas, los rindes tendenciales no se alcanzaron, y pequeñas variaciones de rinde tienen gran impacto en la producción final. Luego también restará ver que pasa con la demanda. En el caso de soja, las anulaciones que vemos de parte de China serían cuestiones coyunturales de corto plazo. Podrían mejorar a futuro. Sin embargo el problema es si el productor Argentino se encontrará forzado a vender justo en el momento de mayor presión negativa para precios. Si es así convendría capturar los precios actuales que no son nada malos.

Fuente: Austral Agroperspectivas.